**El nuevo coloso**

**Por Emma Lazarus, 1883**

No como el gigante descarado de fama griega,

Con miembros conquistadores a caballo de tierra a tierra;

Aquí, en nuestras puertas bañadas por el mar, al atardecer, está de pie

Una mujer poderosa con una antorcha, cuya llama

Es el rayo prisionero, y su nombre

Madre de los exiliados. De su mano luminosa

Brilla la bienvenida mundial; sus ojos dulces están al mando

Del puerto y el puente de aire que enmarcan las ciudades gemelas.

"¡Guardad, tierras antiguas, vuestra pompa historiada!" grita ella

Con labios silenciosos. “Dame a tus cansados, a tus pobres,

A tus masas apiñadas que anhelan respirar libres,

El desecho miserable de tu costa atestada.

Envíenme a estos, los desamparados, sacudidos por la tempestad,

¡Levanto mi lámpara junto a la puerta dorada!"